

BOLETIN DE TEOLOGIA ORIENTAL

A) ESTUDIOS DE AUTORES ORTODOXOS

1. J. Zizioulas, *L'être ecclésial* (Perspective orthodoxe 3, Ed. Labor et Fides, Ginebra 1981) 194 pp.
2. D. Staniloae, *Prière de Jésus et expérience du Saint-Esprit* (col. Théophanie, Ed. Desclée De Brouwer 1981) 133 pp.
3. Basile de Stavronikita, *Chant d'entrée* (Perspective orthodoxe 2. Ed. Labor et Fides, Ginebra 1980) 129 pp.
4. V. Mehedintu, *Offenbarung und Überlieferung. Neue Möglichkeiten eines Dialogs zwischen der orthodoxen und der evangelisch-lutherischen Kirche* (Ed. Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1980) 352 pp.
5. *Dieu est vivant. Catechisme pour les familles* par un groupe des chrétiens orthodoxes (Ed. Du Cerf, Paris 1980) 508 pp.
6. S. Boulgakov, *L'Orthodoxie. Essai sur la doctrine de l'Église* (Ed. Editions l'Age d'Homme S.A., Lausanne 1980) 218 pp.

1. Se recogen en el presente volumen seis estudios ya publicados anteriormente de uno de los teólogos ortodoxos más importantes en el momento presente. Los títulos de los estudios son los siguientes:

1. La noción de la persona y la 'hipóstasis' eclesial; 2. Verdad y comunión. Fundamentos patrísticos e implicaciones existenciales de la eclesiología eucarística, publicado en *Irenikon* (1977); 3. La comunión eucarística y la catolicidad de la Iglesia, publicado en *Istina* (1969); 4. La continuidad con los orígenes apostólicos en la conciencia de la teología de las Iglesias ortodoxas, publicado en *Istina* (1974); 5. Ordenación y comunión, publicado en *Istina* (1971); 6. La Iglesia local

en una perspectiva eucarística. El primer estudio había sido publicado en griego y del último su original es inglés, aparecido en la obra *In Each Place* publicada por el C.E.I.

Todos son estudios eclesiológicos enmarcados en la línea de la *eclesiología eucarística*. El autor con buen tino hace en la *Introducción* unas importantes precisiones sobre la naturaleza de la *Eclesiología eucarística*, tomando un distanciamiento para con N. Afanassieff (pp. 18-21). Léanse las páginas bien claras (184-86) sobre el concepto de Iglesia local, concepto fuente de bastantes ambigüedades en muchos autores ortodoxos.

Desde un punto de vista metodológico es conveniente resaltar la idea del autor, recogiéndola de G. Florovsky, de que «la catolicidad auténtica de la Iglesia debe comprender tanto Oriente como Occidente» (p. 21). Esta otra frase de la misma página indica la orientación del autor: «se dirigen al Occidente cristiano que se siente como amputado desde que Oriente y Occidente han seguido caminos diferentes y autónomos». Se trata de asumir por ambas partes, Oriente y Occidente-Ortodoxia y Catolicismo, el principio ya formulado por el Vaticano II en su decreto sobre el Ecumenismo: la complementariedad de ambas tradiciones.

La facilidad de acceso a estos estudios, que proporciona la presente edición es aspecto que debe ser agradecido. De esta forma poco a poco, casualmente vía editoriales occidentales, el intercambio teológico entre Oriente y Occidente es un hecho. Sería imperdonable que los eclesiólogos católicos no tomaran nota de las importantes reflexiones que ofrece Zizioulas.

2. D. Staniloae es el más famoso de los teólogos con que cuenta la Iglesia ortodoxa de Rumanía. Ya anteriormente a la guerra mundial había publicado un importante estudio en rumano sobre Palamas: *Vida y enseñanza de S. Gregorio Palamas* (Sibiu 1938).

El presente libro consta de dos trabajos. El primero 'el camino hesicasta' ya publicado anteriormente en *Irenikon* bajo el título *Bréviaire hésychaste*.

El segundo trabajo tiene por título 'El E. S. en la teología y la vida de la Iglesia ortodoxa'. En este segundo estudio el autor parte como de una evidencia de la doctrina de Gregorio Palamas. La energía divina no es tan solo propia del E. S. «pero es el E. S. quien la introduce en la criatura y le da toda su eficacia» (p. 90). El principio trinitario sería: «cada operación es realizada por los Tres..., pero cada persona efectúa la operación común de la manera que le es propia» (p. 93). No cabe duda que hay hoy en la teología latina toda una línea teológica que va en esta misma dirección. Propio del E. S. indica el autor es crear sensibilidad para con Dios (p. 94).

En cuanto al origen del E. S. recoge la formulación de Gregorio

de Chipre: «el E. S. procede del Padre y resplandece del Hijo» (p. 88). En el mismo Gregorio Palamas hay fórmulas de una cierta semejanza con la síntesis agustiniana: el E. S. representa la alegría del Padre para con el Hijo y del Hijo para con el Padre.

El sentido de la teología que el autor ofrece sobre el E. S. es a partir de la economía salvífica. Por eso en la segunda parte del trabajo habla de la presencia del E. S. en la vida de la Iglesia. La Iglesia es presentada como la «conciliaridad permanente de todos» (p. 112), siendo el Espíritu «fuerza de comunión orante, experiencia común de Cristo» (p. 114). La Iglesia vive de la realidad de la epiclesis que es pronunciada en nombre de todos. La referencia a los monjes le resulta al autor una referencia obligada al hablar de los carismáticos en la Iglesia (p. 120 s.).

La obra va precedida de un bello prólogo introductorio del Prof. O. Clément. En resumen un librito precioso donde lo espiritual va unido a la profundidad teológica.

3. Este libro es obra de un monje, higoumenos del monasterio de Stavronikita del Monte Athos. Situaría al libro al nivel de una mediación hecha desde la vivencia de la liturgia. Como lo indica el subtítulo trata de describir «la vida litúrgica y el misterio de la unidad en la Iglesia ortodoxa».

Creo que se puede decir que es un don de Dios que se publiquen en Occidente libros de esta categoría espiritual. Someterlo a un análisis racional sería desenfocar el contenido de un precioso libro. Me contentaré con indicar los títulos de los capítulos: 'la teología como liturgia eclesial', 'la organización de la Iglesia como mistagogía trinitaria', 'la divina liturgia como hierurgia teológica', 'el icono como analogía litúrgica', 'la espiritualidad como «cautividad» en la libertad'.

4. El presente trabajo es la tesis de doctorado que el sacerdote ortodoxo rumano presentó en la Facultad de Teología evangélica de Heidelberg.

La obra consta de tres partes. Las dos primeras ofrecen el núcleo del trabajo, siendo la tercera la que intenta ofrecer las perspectivas ecuménicas del mismo. En esta tercera parte se hace también una referencia a los intercambios epistolares entre los teólogos de Tübinga y el patriarca Jeremías II sobre la temática Escritura-Tradición.

La primera parte está dedicada a la Revelación. Sintomático es el modo de presentación de esta parte: tras un primer capítulo sobre Revelación e Historia, en un segundo capítulo presenta la postura evangélica y la ortodoxa. La forma de presentar en concreto es la siguiente: A) Palabra y Sacramento en la teología evangélica; B) Sacramento y Palabra en la teología ortodoxa; C) La comprensión per-

sonal de la revelación en la teología evangélica; D) La comprensión de la revelación desde la perspectiva de la teología ortodoxa.

La segunda parte está dedicada al concepto de Tradición tratando en primer lugar de la teología protestante y en segundo lugar ofrece la visión que aporta la Ortodoxia.

Al autor quisieramos hacerle algunas observaciones. En primer lugar nos parece que el esquema no se presta adecuadamente al planteamiento total del problema. Difícilmente es explicable la postura de la teología ortodoxa sin recurrir a la teología católica. Creemos sinceramente que al menos en cuanto formulación varios autores ortodoxos son deudores de la terminología de la teología católica así como algunos otros ortodoxos lo pueden ser de la terminología más protestante. Así por ejemplo la distinción entre *tò grapton* y *agrapton* (p. 239) y la misma terminología de Androutsos (p. 240 ss.).

En segundo lugar creemos que hay que tratar una serie de aspectos de forma más concreta para que se vea la diferencia de las posturas: tal sería el caso de los sacramentos donde la Ortodoxia como el Catolicismo habla de siete sacramentos, algunos de los cuales en estricta postura bíblica no se justifican. Esta perspectiva hubiera conducido al autor a situar de otra forma el problema.

En cuanto a la bibliografía ortodoxa creemos que faltan algunas obras de especial interés como los estudios reunidos en inglés de G. Florovsky, las reacciones ortodoxas al Vaticano II y más en concreto los estudios del rumano Scrima, el volumen publicado por D. Papandreou etc.

Extraña que en los artículos de revistas no ponga las páginas a la hora de la bibliografía general, lo mismo que extraña que no ofrezca el título original en rumano de los artículos.

5. La presente obra es un catecismo para las familias. Una cosa se advierte desde el principio, si se lo compara con los catecismos para adultos surgidos en el ámbito católico: tiene un lenguaje diferente, es mucho menos racionalista y menos lógico, es más una introducción a la experiencia de la vida cristiana comunitaria. Puede en consecuencia hacer mucho bien para los cristianos occidentales. En él encontrará el lector himnos litúrgicos de la riquísima liturgia oriental, cantos de la liturgia, iconos y catequesis-diálogos entre el niño y el anciano.

La distribución del catecismo es novedosa. Recordamos sus partes. *Primera*: «La natividad de N. S. Jesucristo. Del antiguo Adán al nuevo Adán». Se nos habla de la creación, de la creación del hombre y de la caída. Job es el personaje que simboliza el paso del decaimiento a la esperanza. Se pasa por fin a hablar del nuevo Adán o sea de la Encarnación. Siempre se pasa del A.T. al N.T. y se lee éste a la luz de aquel y viceversa. La *segunda parte* viene titulada «el bautismo

de N. S. Jesucristo. De Abraham a Jesús: espera y reconocimiento del Cristo de Dios». El objeto de esta parte es redescubrir la espera de Israel para con Cristo (p. 60). La *tercera parte* tiene por título «la transfiguración de N. S. Jesucristo» y por subtítulo —los subtítulos tienen siempre un valor clave para entender cada parte— ¿quién es Dios? Es la ocasión para hablar de las teofanías a través de las cuales se manifiesta Dios en el A.T. y la transfiguración del Tabor. Con esta ocasión se habla de la deificación tema central del planteamiento de la tradición oriental y de la Ortodoxia presentado en forma de catequesis: 'Dios se ha hecho hombre para que el hombre venga a ser Dios' (p. 105). La *cuarta parte* viene titulada «la enseñanza del Señor Jesús anuncio del reino» y como subtítulo lleva 'de la antigua alianza a la nueva alianza'. Toda esta parte se centra en los contenidos de la nueva alianza: a) el descubrimiento de la tierra prometida; b) la buena nueva de la venida del reino; c) el reino de Dios descrito por Jesús en el sermón de la montaña; d) el camino del reino. La *quinta parte* habla de «la cruz y de la resurrección», siendo el objeto de esta parte lo que es el corazón y el nervio de nuestra fe: la humillación, la cruz, la muerte de Jesús, su resurrección y su glorificación como Señor y como Dios (p. 174). La *sexta parte* habla de «la ascensión y de Pentecostés» y lleva como subtítulo «la era nueva: la de la Iglesia». En esta parte se subraya la función del Espíritu Santo concretizada su presencia en la Iglesia (p. 294 ss.), o en la celebración de la Eucaristía (p. 312 ss.) y en el misterio de la crismación (p. 337 ss.). El tema del sacerdocio de los laicos conduce al tema del sacerdocio ministerial (p. 341 ss.). Y en este contexto sacramental se expone la enseñanza sobre el matrimonio (p. 349 ss.) bajo el esquema ofrenda-anamnesis-epiclesis-comunión. Sigue a continuación la descripción de la enfermedad de los miembros del sacramento de la penitencia con el título 'las enfermedades de los miembros del Cuerpo de Cristo y su curación' (p. 354 ss.). Bello capítulo donde más de un católico encontrará una exposición reconfortante. La unción de los enfermos es presentada como una realidad sacramental inteligible desde las categorías del sacramento de los enfermos del cuerpo de Cristo. La *séptima parte* toca el tema de lo escatológico: «la segunda venida y la vida del siglo futuro». Termina el libro con una magnífica «introducción a la oración» donde se ofrecen una selección de oraciones litúrgicas (p. 453 ss.).

Mucho e interesante es lo que se puede comentar sobre este bello catecismo que va acompañado de una bibliografía básica de autores ortodoxos y un índice que permite encontrar rápidamente los temas que a uno le puedan interesar.

Creemos que la descripción del contenido de la obra puede servir para vislumbrar el contenido de este precioso catecismo.

6. La obra *L'Orthodoxie* de S. Boulgakoff ya nos era conocida por la edición en francés de 1958, que era reproducción de la edición de 1932. Pero esta edición era un resumen del original ruso. El Prof. C. Andronikof ha traducido la obra desde el original ruso. La naturaleza novedosa de la presente traducción transcrita en números sería que lo que teníamos equivale a cuatro mientras que lo que se nos ofrece es de cinco y medio. La presente traducción ofrece una serie de notas que nos eran desconocidas por la obra anterior, amén de ciertas notas aclaratorias del traductor.

El autor, antiguo rector del *Saint Serge* de París, es uno de los grandes teólogos ortodoxos de la emigración rusa y debe ser situado en la línea eslavófila desde el punto de vista de su eclesiología.

B) ESTUDIOS SOBRE LA EPOCA BIZANTINA

Para el diálogo entre Oriente y Occidente es fundamental la época bizantina. Por nuestros lares esto parece tan solo ocupación y no primordial de historiadores de la Iglesia.

7. H. G. Beck, *Geschichte der orthodoxen Kirche im byzantinischen Reich* (Die Kirche in ihrer Geschichte D1, Ed. Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1980) 268 pp.
8. G. Podskalsky, *Theologie und Philosophie in Byzanz Der Streit um die theologische Methodik in der spätbyzantinischen Geistesgeschichte* (14.15.Jh.), *seine systematischen Grundlagen und seine historische Entwicklung* (Byzantinisches Archiv Heft 15, Ed. C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München 1977) 268 pp.
9. A. Franchi, *La svolta politico-ecclesiastica tra Roma e Bisancio. La legazione di Giovanni da Parma. Il ruolo di Federico II* (Spicilegium Potificii Athenaei Antoniani 21, Ed. Pontificium Athenaeum Antonianum. Roma 1981) 307 pp.

7. Hans-Georg Beck es una de las primeras figuras mundiales en bizantinología. De su obra clásica *Kirche und theologische Literatur im byzantinischen Reich* (München 1959) lamentablemente no se ha hecho una segunda edición, con las revisiones oportunas. La obra que presentamos puede ser considerada como una cierta revisión. Debe recordarse que en la monumental historia de la Iglesia publicada bajo la dirección de H. Jedin son de nuestro autor los capítulos sobre este mismo período.

En nueve capítulos trata todo el período desde Calcedonia hasta la caída de Constantinopla. Cada capítulo y cada división o apartado va acompañado de una magnífica bibliografía actualizada. Ello per-

mite al lector tener desde el comienzo a mano la mejor literatura al respecto. Me permito sin embargo el observar alguna laguna como la de G. Every. *Misunderstanding between East and West*, 2ª ed. London 1965).

La preocupación del autor es la de ofrecer una síntesis histórica. Por ello no es de extrañar que no aparezcan algunos datos de importancia para el diálogo entre Oriente y Occidente o si aparecen, no les de la suficiente relevancia. Casos de esto pueden ser el concilio de Focio del 879/80 con la clave importancia que tiene hoy para algunos con el fin de plantear desde ahí la unión entre Oriente y Occidente.

El volumen termina con un elemento muy práctico como es la relación de los patriarcas constantinopolitanos desde Anatolios (449-458) hasta Gregorios III (1.443-51) y con una tabla aclaratoria de términos.

8. La historia posterior bizantina es ampliamente desconocida en nuestros lares. La obra que presentamos es de un mérito extraordinario. Tras una Introducción (A) el autor divide la obra en dos partes: en la primera (B) trata de los fundamentos histórico-sistemáticos y en la segunda (C) habla del desarrollo histórico. Temas como las escuelas teológicas, la relación entre Platonismo-Aristotelismo y Neoplatonismo así como toda la problemática palamítica son tratados exhaustivamente. No se puede tratar hoy estas cuestiones sin recurrir a esta obra.

La riqueza de las notas es impresionante. La obra termina con un registro de los manuscritos citados así como de un índice de materias y autores, índice distinto del otro en el que ofrece la literatura secundaria. El autor ha hecho además un esfuerzo de ofrecer un complemento bibliográfico en las pp. 245-46.

9. No eran desconocidas las cuestiones de las que trata este magnífico volumen a través de obras técnicas. Sin embargo, la presente obra, fruto del gran especialista sobre el concilio de Lyon II, viene a llenar algunas lagunas. Impresiona por su erudición y magníficas notas. El paciente trabajo de compulsar de los manuscritos le ha permitido mejorar en varios puntos los datos críticos que poseíamos. No falta la edición por primera vez de una carta de Inocencio IV (p. 163). La bibliografía es muy buena, amén de las referencias exacta de todas las fuentes manuscritas que ha usado: 20 archivos.

El autor aporta un dato de amplia importancia para la historia de las relaciones entre Roma y Bizancio. En él se indican los puntos operativos y orientativos que hubieran podido conducir a la reunión entre ambas partes. Son los *capitula pacis* (p. 110 ss.). En cuanto al tipo de reconocimiento del valor de la Sede romana por Oriente

se da un reconocimiento de esta y de sus actuaciones, pero sigue una restricción 'dummodo evangelicis et canonicis non obviet institutis' o 'dummodo sacrorum non adversentur Conciliorum decretis'. Aparece así toda la diferencia sobre el planteamiento del valor de la Sede de Roma entre Oriente y Occidente.

Opino que el presente trabajo completa las referencias que poseíamos sobre los planteamientos de la Iglesia de Constantinopla.

Por desgracia los acontecimientos no ayudaron a que fraguara la reunión de ambas partes. La legación de Giovanni da Parma fue una de las más felices de cuantas se tuvieron tras el 1.204 hasta el intento de Ferrara-Florenia.

C) ESTUDIOS DE AUTORES CATOLICOS SOBRE ORIENTE Y LA ORTODOXIA

a) Estudios litúrgicos.

La Liturgia es uno de los grandes patrimonios de Oriente y algo que caracteriza la idiosincrasia de la Ortodoxia actual. Quisieramos indicar que el puesto de las liturgias orientales en la actual reflexión normal de la teología católica y de los mismos liturgistas occidentales no suele ser el que le corresponde, si hemos de aceptar con el Concilio que al patrimonio de catolicidad corresponde también la tradición oriental. Recogemos aquí un conjunto de obras que nos han llegado. Subrayamos ya desde ahora la obra con el número 14, pues es en nuestro conocimiento la primera obra que ofrece una comparativa bastante clara entre las tradiciones oriental (mejor orientales) y occidental (mejor occidentales).

10. I. H. Dalmals, *Liturgies d'Orient* (Ed. Du V Cerf, Paris 190) 187 pp.
11. H. J. Schulz, *Die byzantinische Liturgie. Glaubenszeugnis und Symbolgestalt* (2, überarbeitete und erweiterte Auflage, col. Sophia 5, Ed. Paulinus-Verlag, Trier 1980) 241 pp.
12. K. Gamber, *Orientierung an der Orthodoxie. Die Tradition der Ostkirche als Richtschnur in Liturgie und Verkündigung* (Ed. Kommissions Verlag F. Pustet, Regensburg 1981) 132 pp.
13. N. Thon, *Ikone und Liturgie* (col. Sophia 19, Ed. Paulinus-Verlag 1979) 294 pp.
14. H. A. J. Wegman, *Geschichte der Liturgie im Westen und Osten* (Ed. Verlag F. Pustet, Regensburg 1979) 300 pp.

10. Como el autor indica en el prólogo la obra redactada hace ya veinte años se ha vuelto a editar para responder a las peticiones reiteradas. En lo posible se ha tenido en cuenta a la hora de la edición los desiderata expresados en la primera edición (p. 10). La obra en su primera edición la tenemos en traducción castellana con el título *Las liturgias orientales* en la enciclopedia *Yo sé-yo creo* n. 111.

Es una obra que brilla por su claridad de exposición. Aquí y allá se encuentran pequeñas correcciones o añadiduras para con las ediciones anteriores. Al final de los capítulos VI y VIII que tratan respectivamente de la liturgia eucarística y de los ritos de ordenación se encuentran en esta edición unos anexos, siendo el del capítulo VIII el más interesante, pues ofrece las fórmulas más características de las ordenaciones orientales.

11. La primera edición de esta obra tesis de habilitación en la Facultad de Münster es de 1964 y había quedado atrasada. De ahí la conveniencia de una nueva edición. El objeto del trabajo como lo indica el mismo autor es mostrar los fundamentos histórico-teológicos del desarrollo de la Liturgia bizantina hasta su consolidación (p. 15). A la hora de la revisión se ha optado por ofrecernos dos partes en el trabajo: en la primera se nos ofrece 'nuevas contribuciones' con numeración con asterisco y en la segunda parte se ofrece la obra antigua revisada. Es una pena que las nuevas contribuciones no se hayan integrado en el texto anterior. La obra ofrece al final 25 páginas de registros: un primero histórico-teológico, un segundo litúrgico y un tercero iconográfico. La utilidad de estos registros es grande.

Tal vez le falte un análisis en profundidad del significado de *anamnesis* en S. Juan Crisóstomo. Por último uno se pregunta si no hubiera sido necesario el comparar la liturgia bizantina con los esquemas de otras liturgias orientales. No que el autor no lo haga sino que la pregunta es a ver si este punto no debiera haber sido más profundizado.

12. No es un libro estrictamente litúrgico aunque bastantes de sus partes son de liturgia. Casi todos los trabajos son del afamado liturgista K. Gamber, amén de dos colaboraciones de otros dos autores. La primera de A. Thiermeyer sobre el problema de la ortodoxia en los tiempos arrianos y la segunda de W. Gamber sobre 'primus inter pares'. En sus trabajos K. Gamber reflexiona sobre el significado del común patrimonio litúrgico entre la Ortodoxia y el Catolicismo. Es un libro cuya lectura genera reflexión y serios planteamientos.

13. La Liturgia oriental no es inteligible al margen de los iconos. Sobre la teología de los iconos hay una amplia literatura que nuestro

autor ha recogido de forma admirable. Por eso esta obra, que está muy bien documentada, resulta una verdadera síntesis de lo que se ha escrito al respecto. Esto no quiere decir que el autor no tenga un pensamiento personal.

Lo bien trabajado del libro se ve con las referencias bibliográficas y notas que vienen a ser una quinta parte del libro.

Subrayaríamos como más importantes los dos primeros capítulos: sobre los iconos y la liturgia, el *mysterium facinosum* y la teología de los iconos en su desarrollo.

Las amplias citas de autores no accesibles para la mayoría de los lectores en sus originales hacen de la obra una verdadera fuente de materiales inapreciables.

14. La presente obra ofrece una historia de la liturgia en Occidente y en Oriente. Su lectura deja entrever que se trata de una especie de manual, traducido del holandés. Su estructura es histórica: época de los mártires (cap. I), época constantiniana o Iglesia del imperio (cap. II); liturgia romana-franco-germánica en Occidente (cap. III); el camino hacia una liturgia única romana (cap. IV); la síntesis bizantina (cap. V); la liturgia en las iglesias de la Reforma (cap. VI) y la renovación, siglos 19 y 20 (cap. VII).

Para nuestro objeto vienen al caso los capítulos 1, 2 y 5. Están bien tratados. Un especialista desearía otras muchas más matizaciones, pero si se tiene en cuenta que el libro es una especie de manual para estudiantes de teología hay que saludarlo con aplausos. No estaría mal que los liturgistas hispánicos siguieran el ejemplo y ofrecieran al público algo parecido. Cada capítulo viene precedido por una buena bibliografía.

b) Estudios sistemático-teológicos.

15. Y. Congar, *Je crois en l'Esprit Saint*, 3 (Ed. Du Cerf, Paris 1980) 356 pp.
16. P. Plank, *Die eucharistieversammling als Kirche. Zur Entstehung und Entfaltung der eucharistischen Ekklesiologie Nikolaj Afana'sevs (1893-1966)* (Das östliche Christentum, Neue Folge 31, Ed. Augustinus-Verlag, Würzburg 1980) 268 pp.
17. E. Sauser, *So nahe steht uns die Ostkirche* (Ed. Verlag Josef Knecht, Frankfurt am Main 1980) 204 pp
18. Mons. E. Zohby, *Tous Schismatiques?* (Ed. el Autor, Antélias-Beyrouit 1981) 156 pp.
19. R. Erni, *Die Kirche in orthodoxer Schau. Ein Beitrag zum ökumenischen Gespräch* (Kan Ed. Kanisius Verlag, Freiburg Schwiz Schweiz 1980) 128 pp.

15. El volumen tercero de la obra de Congar sobre el Espíritu Santo merece un puesto especialísimo en un boletín de teología oriental. Y esto por una razón sencillísima: los Ortodoxos vuelven una y otra vez a plantear el tema pneumatológico y el problema de la procesión del E. S. A este tema dedica Congar todo el volumen, amén de una pequeña parte dedicada a otro de los problemas muy planteado por bastantes ortodoxos modernos: la cuestión palamítica (pp. 94-106).

Con la agudeza que le es propia, nuestro autor ya al comienzo indica la perspectiva desde la que hay que tratar de la cuestión. La encuentra en las expresiones del patriarca ecuménico Dimitrios I y de Juan Pablo II. El primero hablaba de «serios problemas teológicos que conciernen a capítulos esenciales de nuestra fe», mientras que el segundo hablaba, por su parte, de «desacuerdos, sino al nivel de la fe, si al menos al nivel de la formulación». Nuestro autor piensa que muy probablemente el primero pensaba en los problemas que él trata y que el segundo confirmaba con su expresión la conclusión de muchos trabajos muy serios así como de su propia investigación (pp. 12-13).

El esquema del libro tiene tras una introducción dos partes. En la *primera* habla del «Espíritu Santo en la tri-unidad divina» y en la *segunda* del E. S. y los sacramentos.

En esta segunda parte habla de la confirmación y de la epiclesis como temas centrales. La primera parte tiene una descripción histórica del planteamiento sobre el E. S. en la orientación de la Iglesia griega y en Occidente, pasando a continuación a una clave reflexión en vista a descubrir los elementos de acuerdo (pp. 229 ss.).

Algunas de las afirmaciones básicas del autor son las siguientes. Hay dos planteamientos teológicos diferentes y complementarios como se indicó en Florencia. Lo malo es que allí Occidente se colocó en el centro y se aceptó que «el 'per Filium' es católico si se lo entiende en el sentido del 'Filioque'». Aquí ve Congar el problema: no se lleva a sus últimas consecuencias la complementariedad. Admitimos, dice, una complementación de cada una de las fórmulas por la otra (p. 247). Esta es una observación metodológica central para un diálogo con la Ortodoxia. Le atrae la postura del P. Garrigues, postura que ha sido alabada por varios ortodoxos. Lo que Congar no ve claro es lo que ha sido escrito por autores como V. Lossky y N. Nissiotis sobre el impacto eclesiológico del *Filioque* (p. 271). Lo mismo habíamos escrito nosotros en nuestro artículo 'La pneumatología ortodoxa en la moderna teología ortodoxa', *Estudios Trinitarios* (1975) 359-83. Dado que la introducción del *Filioque* fue un acto unilateral («el *Filioque* fue introducido de forma canónicamente irregular» p. 278). Congar aboga por quitarlo, como gesto de crear una nueva situación favorable al restablecimiento de la plena comunión «con las condiciones que hemos dicho», siendo la básica

que las dos fórmulas son complementarias (ibidem). La tesis nos parece oportuna. Ya Juan Pablo II en la conmemoración del Concilio Constantinopolitano I lo hizo.

Séame permitido indicar que mis dos colaboraciones, la citada *supra* sobre la pneumatología y la 'Bibliografía sobre la Trinidad en la teología ortodoxa', *Estudios trinitarios* (1977), no son citadas por el autor, cuando me consta que las ha usado. ¿No es necesario también una cierta actitud ecuménica de valoración de las complementariedades que otras teologías no francesas o centroeuropeas aportan en su trabajo?

16. La eclesiología eucarística tuvo su origen y un planteamiento muy concreto por parte de N. Afanasieff y sus discípulos J. Meyendorff y A. Schmemman. Sus repercusiones se han dado un poco por doquier en el mundo ecuménico. El autor en esta magnífica obra ha descrito todo el trasfondo del pensamiento de Afanasieff. Tras una descripción de la vida y de los escritos (A) pasa a describir la eclesiología eucarística (B). Comienza esta parte con los análisis históricos de A. (B I) para a continuación pasar a describir la historia previa de los antecedentes e influjos que pesan sobre A. (B II), terminando con la descripción de los conceptos claves: soma Christou, katholike Ekklesia, Ecclesia catholica, Una Sancta (B III). En una *tercera parte* ofrece una reflexión más estructurada sobre el ser y la aparición de la Iglesia (C I) y sobre la estructura interna de la Iglesia (C II): los carismáticos, el sacerdocio común y el sacerdocio ministerial, la reunión comunitaria y el carisma.

En una última parte ofrece algunos aspectos para una valoración crítica (D). Esta es la parte que nos a ha parecido un tanto floja y por otro lado es uno de los aspectos más importantes a la hora del diálogo entre la Ortodoxia y el Catolicismo.

Nos ha gustado el trabajo y se hace desde ahora una obra fundamental a la que hay que referirse para estudiar los planteamientos de Afanasieff.

17. El libro está estructurado en tres partes. En una primera ofrece una serie de conocimientos fundamentales de la historia. Una segunda parte se la dedica a la teología y a la espiritualidad. La tercera parte está orientada a reflexiones sobre el encuentro con los cristianos orientales.

En la parte histórica se aportan una serie de datos fundamentales eclesiológicos. Los temas teológicos que se tratan son: Cristo: Dios-hombre y redentor; María; el santo un segundo Cristo; formas especiales de la vida de fe; Iglesia y mundo; los iconos; la configuración del servicio litúrgico oriental.

Colocaríamos al libro en una especie de alta divulgación. Lástima

que por nuestros lares no se den libros de estas características. Sería deseable una traducción del presente libro al español. A lo largo de las notas, no muchas, se ofrece una bibliografía fundamental sobre la temática.

18. El nombre de Mons. E. Zoghby se hizo famosos en el Concilio. El presente libro es sencillo. Son reflexiones que más de una vez dan que pensar. Algunos títulos de capítulos pueden servir como información del contenido del libro: el cisma se instala; el cisma se afirma; la obsesión del primado romano escandaliza a Roma...

Mons. Zoghby ha escrito: «Amo a la Iglesia romana y amo tanto a la Ortodoxia, y daría voluntariamente mi vida para dar testimonio a la una y a la otra». El libro es el testimonio de un obispo 'uniato' que quiere ser profundamente oriental y profundamente católico-romano y que cree con sinceridad que la Iglesia católica está demasiado apegada a su tradición latina.

19. El libro del benemérito R. Erni es un libro pequeño, que destila un gran conocimiento de la eclesiología ortodoxa. Los tres primeros capítulos tratan de la eclesiología ortodoxa como eclesiología eucarística (I), como eclesiología trinitaria (II) y como eclesiología pneumatológica (III). Se tratan así todos los principales temas eclesiológicos de la moderna eclesiología ortodoxa. Un cuarto capítulo titulado 'repercusiones de la propia comprensión de la Iglesia ortodoxa en el campo del ecumenismo' le conduce a tratar la valoración por parte ortodoxa de los sacramentos administrados en las otras Iglesias y el problema de la dirección de la Iglesia en el seno de la Ortodoxia.

Es un libro muy sereno y bien documentado, que informa adecuadamente sobre los principales puntos de la moderna eclesiología ortodoxa.

D) SIMPOSIOS Y OBRAS EN COLABORACION

El momento actual ecuménico se distingue por la profusión de diálogos interconfesionales, que unas veces toman la forma de consultas oficiales y otras son simples symposios interconfesionales. Ofrecen una amplia base para el mejor conocimiento mutuo entre los teólogos de las diversas confesiones de las posiciones confesionales. Los dogmáticos católicos deben estar atentos a estos trabajos, como uno de los instrumentos para poder ofrecer la dimensión ecuménica de la teología.

20. *Église locale et Église universelle* (Les études théologiques de Chambesy 1, Ed. Editions du Centre Orthodoxe du Patriarcat Oecuménique, Chambesy-Genève 1981) 359 pp.

21. *Synodica V. Congres pour l'examen de la question d'une celebration commune de Paques par tous les chrétiens le même Dimanche* (Ed. Les Editions du Centre Orthodoxe, Chambesy-Genève 1981) 152 pp.
22. *The Orthodox Church and the Churches of the Reformation. A Survey of Orthodox-Protestant Dialogues* (Faith and Order Paper 76, Ed. Consejo Ecu­ménico de las Iglesias, Ginebra) 101 pp.
23. *Geist Gottes-Geist Christi. Ökumenische Überlegungen zur Filioque-Kontroverse* (Beiheft zur Ökumenischen Rundschau 39, Ed. Verlag Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1981) 163 pp. = *Spirit of God, Spirit of Christ. Ecumenical Reflections on the Filioque Controversy* (Ed. SPCK-World Council of Churches, Londres-Ginebra 1981) 186 pp.
24. *Die Anrufung des Heiligen Geistes im Abendmahl. Eine Dokumentation über das Friedewald-Gespräch* (Beiheft zur Ökumenischen Rundschau 31, Ed. Verlag Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1977) 179 pp.
25. *Eucharistie und Priesteramt. Eine Dokumentation über das Bonner Gespräch* (Beiheft zur Ökumenischen Rundschau 38, Ed. Verlag Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1980) 147 pp.
26. *Ökumene. Konzil. Unfehlbarkeit* (Ed. Tyrolia Verlag, Innsbruck 1979) 230 pp.
27. A. Kallis (hg.), *Dialog der Wahrheit. Perspektiven für die Einheit zwischen der katholischen und der orthodoxen Kirche* (Ed. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1981) 124 pp.

20. El Centro ortodoxo del Patriarcado Ecu­ménico con sede en Chambésy comienza con esta publicación su colección de estudios teológicos. El tema tratado en este primer volumen es de una gran actualidad para el diálogo entre la Ortodoxia y el Catolicismo y afecta a algo muy querido por la Ortodoxia: el concepto de Iglesia local. El symposion tuvo tres partes temáticas. En la *primera* se trató de la «evolución y originalidad de las Iglesias ortodoxas locales». Se ofreció una panorámica de las Iglesias locales de Antioquía, Rusia, Serbia, Rumanía, Bulgaria y Grecia. Las ponencias estuvieron a cargo de S. Gholam, V. Borovoy, P. Simic, I. Bria, T. Sabev y Vl. Pheidias respectivamente.

La *segunda* parte trató de la «unidad canónica de las Iglesias ortodoxas locales y la función del Patriarcado ecuménico», aspecto este que fue tratado todo él por autores ortodoxos, salvo el trabajo de H. J. Schulz. El Prof. Pheidias trató en dos ponencias del concepto

de Iglesia local y del lugar del primero de los obispos en la koinonía de las Iglesias locales. El metropolitano de Myra, Dr. Chr. Konstantinidis, trató del patriarcado ecuménico en la comunión de las Iglesias locales. El metropolitano D. Papandreou del estado de la preparación del santo y gran Concilio de la Iglesia ortodoxa y el archimandrita C. Argenti de la organización de los cristianos ortodoxos en la diáspora. En una tercera parte se trató de «Iglesia local e Iglesia universal en la perspectiva ecuménica». Intervinieron en esta parte por parte ortodoxa D. Thireos, B. Istavridis, N. Nissiotis, I. Bria; por parte católica H. Stirnimann y D. Wiederkehr y por parte evangélica J. M. Chappuis y L. Vischer.

La conferencia del Metropolitano de Myra merece un comentario, pues ofrece desde la óptica de un hombre clarividente el posicionamiento fundamental del Patriarcado ecuménico. Comienza antes que nada precisando las características del concepto de Iglesia local, concepto para él fundamental, pues «tan sólo las tradiciones que en la Cristiandad no han perdido la justa dimensión del término local —término que designa y caracteriza esta forma de existencia de Iglesia particular, que es el tipo de la Iglesia instituida y vinculada a un lugar determinado— tan solo esas tradiciones pueden comprender y adoptar la relación ontológica que existe entre cada Iglesia local y la comunión de las Iglesias locales» (p. 201). Características de la Iglesia local son: a) la apostolicidad comprendida como sucesión apostólica ininterrumpida; b) los datos constitutivos por los que una Iglesia viene a ser reconocida por las otras Iglesias; c) la institución sacramental de esta Iglesia; d) la comunión establecida e ininterrumpida con las otras Iglesias hermanas; e) la canonicidad de esta Iglesia a través de determinados signos, si bien esto tiene más bien un carácter exterior (pp. 201-2). A continuación pasa a hablar de la Iglesia de Constantinopla como Iglesia local que es y del canon tercero del Constantinopolitano I. En su opinión paralelamente a una preeminencia de honor el canon tiene un contenido funcional, y esto en el contexto de las responsabilidades a las cuales la Iglesia de la Nueva Roma era entonces llamada (p. 205). Se basa para su justificación en el canon 6 del mismo concilio. Tiene interés en subrayar que esta función y responsabilidad no se le puede quitar a la Nueva Roma como tampoco a la Antigua Roma, se presupone si cumpliera la función tal como la Ortodoxia concibe la función del obispo de Roma. «Y esto no tan solo porque este canon proviene de un Concilio ecuménico y por tanto se trata de una decisión que viene a ser *ipso facto* inmutable, sino también porque esta prerogativa y preeminencia así como la función que le está vinculada ha obtenido por la vida y la actividad de esta Iglesia un sentido ontológico para ella como también para toda la comunión de las Iglesias ortodoxas, de la que ella forma parte» (p. 207). Pasa a continuación a preguntarse si hay en la Ortodoxia alguna necesidad de una Iglesia con las prerogativas y funciones tal como Constantinopla reivindica para sí misma.

Aquí retoma la tesis de J. Meyendorff de la necesidad de un patriarcado ecuménico.

Por último pasa a describir la función de la primera Iglesia en la comunión de las Iglesias locales. Espe (pp. 212-16). Este apartado es central, porque muestra el tipo de 'primado' que la Ortodoxia estaría dispuesta a aceptar, según al menos esta voz autorizada del Patriarcado ecuménico. Empieza indicando lo que no es: no es cualquier ejercicio del primado en la Ortodoxia; ni es un ejercicio de funciones «en un espíritu de exclusividad a expensas de todas las otras Iglesias hermanas; ni puede degenerar por un exceso cualquiera que pudiera venir en 'sustitución', 'separación' o 'neutralización' de las otras Iglesias hermanas. Las prerrogativas son una forma de 'servicio', de diakonía ofrecida por su parte para la causa de la comunión de sus Iglesias hermanas. No se escapa que tipo de primacía podría reconocerse, según esto, a la Iglesia de Roma por parte de la Ortodoxia. Para completar los posicionamientos del Metropolitano puede verse su interesante artículo 'Authority in the Orthodox Church', *Sobornost*, vol. 3/2 (1981) 197-209.

De las exposiciones que el volumen ofrece de la teología católica hay que subrayar el esfuerzo teológico de H. J. Schulz. Stirnimann tan solo entregó el esquema, por cierto muy flojo y el trabajo de Wiederkehr no merece especial comentario. Schulz trata en primer lugar del concepto de Iglesia local: ¿parte o plena realidad de la Iglesia de Cristo? En segundo lugar del ministerio, episcopal en la Iglesia local. En tercer lugar de la función apostólica y petrina en la Iglesia local y en el colegio episcopal y por último del dogma primacial y la Ortodoxia. Al término del trabajo ofrece una síntesis (*Zusammenfassung*) donde concretiza los cinco términos que se le dieron: Iglesia local, Iglesia universal, Primado, Colegialidad y Sínodalidad. El trabajo es bueno y ofrece sobre todo los materiales del Vaticano II. Tal vez hubiera sido necesario que hubiera presentado más el decreto sobre los Obispos. Hecho de menos la referencia al comentario de H. Legrand en la colección *Unam Sanctam* así como el importante artículo del hoy cardenal J. Ratzinger sobre la colegialidad, aparecido tanto en la obra colectiva de G. Barauna como en su obra *Das neue Volk Gottes*, donde expone la diferencia de planteamiento entre la colegialidad en la época del primer milenio y el planteamiento del Vaticano II.

Algunas observaciones sobre estos planteamientos. En primer lugar sobre el concepto de Iglesia local. En la práctica al menos es un concepto todavía no bien revalorizado en la Iglesia católica. Tiene diversos significados: junto al de Iglesia-diócesis, el de las Iglesias-patriarcales y el más moderno de las Iglesias con conferencias episcopales. Estos significados se dan en la práctica. Oriente parte de la organización histórica de los patriarcados. Posteriormente se han dado las otras organizaciones patriarcales y autocéfalas más mo-

dernas. Con nobleza he decir que alguna vez he oído un comentario de una Iglesia patriarcal donde se repiten los problemas de la relación entre Obispo-Papa que a veces se oyen en el Catolicismo.

Ante la sensibilidad de Oriente es de rigor advertir que nada se podrá avanzar si la relación entre Roma y las Iglesias locales en una nación (no quisieramos usar esta expresión pero al menos es clara en sentido geográfico) no pudiera ser presentada como un ejemplo de que Primado no significa perdida de autonomía. Lo cual no quiere decir negar las grandes funciones que el Primado de hecho y de esta forma ha ejercido en la Iglesia católica.

La pregunta que plantea este simposio es de importancia clave para un diálogo entre la Ortodoxia y el Catolicismo, como lo puse de relieve en mi ponencia ante la Facultad ortodoxa de Bucarest (cfr. *Diálogo Ecuménico*, 15, 1980, 159-200). Los documentos de la comisión internacional anglicano/católica sobre *La Autoridad en la Iglesia* debieran ser analizados como base para el diálogo con la Ortodoxia.

21. El Secretariado para la preparación del Santo y Gran Concilio de la Iglesia ortodoxa ha publicado una serie de volúmenes con materiales titulado *Synodica*. El volumen V trata de un tema importante ecuménicamente como es el de la celebración de la Pascua en un mismo día por parte de todas las Iglesias. Como muy bien indica Mons. Fortino, del Secretariado para la unidad de Roma, «la Iglesia católico-romana está plenamente disponible a discutir la cuestión de la celebración común de la Pascua, para hallar conjuntamente con otras Iglesias la solución que respete el espíritu del Concilio de Nicea» (p. 69).

Se trata de una consulta entre ortodoxos, si bien tuvieron la amabilidad de invitar a observadores de las otras Iglesias. Tres trabajos o notas se deben a ellos y aparecen bajo el epígrafe «aspectos ecuménicos de la cuestión» y son de L. Vischer, E. Fortino y J. Wynnburn. Los temas del Congreso vienen divididos en cinco apartados. El primero recoge tres estudios históricos y canónicos de E. Braniste, Mons. P. L'Huillier (obispo de Chersoneso) y de J. Errickson. El trabajo de Braniste es muy significativo. A continuación viene un estudio astronómico a cargo de G. Contopoulos. El tercer apartado es el de los «aspectos ecuménicos de la cuestión» ya reseñado. El cuarto es el de los «aspectos pastorales, sociológicos y culturales de la cuestión» con dos aportaciones ortodoxas. Aparece aquí la cuestión de las Iglesias no ortodoxas en Oriente: el problema uniata y el problema del proselitismo. Una quinta sección sobre la pascua cristiana y la pascua judía en cuanto a la determinación de la fecha viene constituida por el trabajo del Prof. N. Ossorguine.

Acompañan el volumen una serie de tablas astronómicas. Pero lo más importante son las conclusiones del Congreso (directe pp. 110-11).

22. Este pequeño libro de Fe y Constitución es de una gran utilidad. En su primera parte ofrece una visión de los diálogos de la Ortodoxia con el mundo de la Reforma. El trabajo lo ha hecho N. Ehreström, autor muy conocido en esos menesteres. Hay que agradecer que haya hecho este trabajo, pues ofrece una panorámica de todos los trabajos así como ofrece las referencias exactas de las publicaciones. La segunda parte ofrece la valoración de cinco teólogos ortodoxos y de cinco protestantes sobre los diálogos. Esta segunda parte es bastante desigual, apareciendo junto a análisis clarividentes otros bastantes vulgares.

23. El tema del *Filioque* aparece continuamente en el posicionamiento de los autores ortodoxos. Sintomático al respecto puede ser los diálogos entre la Ortodoxia y el Anglicanismo. Cfr. *The Moscow Agreement* (Londres 1977) 62 ss.

La presente obra ofrece una serie de ensayos por parte de teólogos orientales y occidentales distribuidos en tres partes: A) Aspectos históricos por parte de M. A. Orphanos (ort.) y D. Ritschl (ev.); B) Desarrollos en las diferentes tradiciones por parte de A. de Halleux (cat.), D. Allchin (angl.), K. Stad Stalder (veterocat.), A. Heron (reformado), B. Bobrinsky (ort.). Este artículo lo pone la edición inglesa en el siguiente apartado; C) Habriendo un nuevo debate sobre el origen del E. S. con contribuciones de J. M. Garrigues (cat.), H. Aldenhoven (veterocat.), J. Moltmann (ref.). D. Staniloae (ortodoxo). La obra ofrece además un memorandum redactado por un grupo de teólogos tanto de la tradición oriental como occidental, que fue sometido a una amplia consulta de especialistas de ambas partes. El memorandum ofrece el planteamiento ecuménico que se hacen hoy teólogos de diversas confesiones.

24. La Iglesia evangélica de la República federal alemana ha sostenido intercambios tanto con el Patriarcado ecuménico de Constantinopla como con el Patriarcado de Moscú. Los segundos han sido denominados diálogos de Zagorsk, los primeros han sido denominados siempre a partir del lugar de la reunión. Este que presentamos es el cuarto diálogo entre la Iglesia evangélica y el Patriarcado ecuménico.

Por parte evangélica las ponencias son de W. Schrage sobre la cena en Pablo, W. Schneemelcher sobre la epiclesis en los Padres griegos y de H. Geisser sobre la Cena según las confesiones de fe luteranas. Por parte ortodoxa se nos ofrecen los trabajos de Mons. Emiliano sobre los primeros comienzos de la Epiclesis, de C. Andronikof sobre la enseñanza eucarística de N. Cabasilas y de J. I. Zioukas sobre la eucaristía en la teología ortodoxa moderna.

La descripción de las discusiones corre a cargo de K. Chr. Felmy (pp. 19-47) y es de gran utilidad. Quisieramos hacer dos observaciones. La primera que es sintomático que se nos presente la lectura

del dato litúrgico a partir de N. Cabasilas. Ciertamente Cabasilas es uno de los grandes comentaristas bizantinos de la Liturgia, pero tal vez hubiera sido mejor, tratándose como se trata de un Profesor dedicado a la Liturgia, el que hubiera confrontado con la misma teología que ofrecen los textos litúrgicos y no hubiera impostado su disertación tan solo sobre un comentarista. La ponencia del gran teólogo Zizioulas ofrece muy bien los materiales de los teólogos ortodoxos del área griega. Por último nótese que representan al Patriarcado un profesor del *St. Serge* de París (C. Andronikof) y un profesor en Inglaterra (I. Zizioulas).

25. El presente volumen tiene las mismas características del anterior y contiene los trabajos del quinto diálogo entre teólogos del Patriarcado ecuménico y teólogos evangélicos de la RFA. El protocolo de la discusión viene redactado por H. Ohme.

Las ponencias por parte ortodoxa son las siguientes: Th. Stylianos de la *Holy Cross Greek Orthodox School of Theology* de USA sobre la Eucaristía y el sacerdocio en el N. T.; de E. Melia del *St. Serge* de París sobre validez de los ministerios y validez de la Eucaristía y de Mons. Augoustinos de Elaia, obispo entonces en Alemania y hoy metropolitano sobre la divina Eucaristía como sacrificio y su relación para con el sacerdocio (*Priestertum*) en la teología ortodoxa y en la praxis. Las ponencias evangélicas son de L. Peritt sobre sacrificio y sacerdocio en la Biblia, de A. Peters sobre la dimensión sacerdotal del ministerio en la perspectiva reformada y de Th. Schober sobre Eucaristía y diaconía.

Lo importante en esta clase de publicaciones son los materiales que ofrecen para una ulterior elaboración.

26. La fundación *Pro Oriente* ha ejercido en los años del postconcilio una gran función por los simposios que ha organizado sobre temas centrales para el diálogo entre las teologías ortodoxas calcedonianas y no calcedonianas por un lado y la teología católica por otro. En el presente volumen se ofrecen dos simposios entre ortodoxos y católicos y una sesión de la Academia ecuménica.

El primer simposio tiene por tema 'Concilio e Infalibilidad'. La enumeración de las ponencias muestra claramente el contenido del volumen. J. Hamer (cat.) 'La infalibilidad de la Iglesia, un problema ecuménico'; W. Dantine (prt.), 'La infalibilidad de la Iglesia'; J. Meyendorf (ort.), '¿Qué es un concilio ecuménico?'; Mar Severius (ort. no cal.), '¿Qué es un concilio ecuménicamente?'; H. Bacht (cat.), 'El desarrollo histórico del Conciliarismo en la Iglesia occidental'; W. de Vries (cat.), 'La comprensión de los concilios ecuménicos del primer milenio sobre su autoridad doctrinal'; M. K. Krikorian (armeno), 'La recepción de los concilios'.

La Ortodoxia plantea como se ve una serie de problemas que tan solo recientemente y casi tan solo entre especialistas se tratan por parte católica. El conciliarismo ha atraído recientemente la atención de los teólogos ortodoxos. Los estudios históricos del P. de Vries han llamado recientemente la atención por la nobleza y sinceridad de sus planteamientos. Nótese además cómo la temática de la recepción de los concilios tan clásica en la teología rusa eslavófila ha pasado a otros corrientes.

El segundo simposio trata de la 'Iglesia una y del las diversas Iglesias'. El tema se trata en primer lugar de forma bíblica (H. Schlier) después de forma histórico-patristica (A. Raddatz, G. I. Mantzarides, B. Kötting) y finalmente de forma más sistemática desde perspectiva ortodoxa no calcedoniana (M. K. Krikorian), ortodoxa (S. E. C. Alexe), romano-católica (H. Mühlen) y evangélica (K. Lüthi).

La sesión de la Academia ecuménica tiene por tema 'Prognosis sobre el futuro ecuménico' con dos importantes trabajos del hoy cardenal J. Ratzinger y del Profesor de Atenas E. Theodorou. El trabajo de Ratzinger ha sido muy comentado en toda una serie de círculos ecuménicos. Su tesis sobre la relación entre Oriente y Occidente es la siguiente: «Roma no debe pedir a Oriente en cuanto a la enseñanza del Primado nada más que lo que fué formulado y vivido en el primer milenio» (p. 12). Estaríamos de acuerdo. Pero sin duda esta afirmación conlleva el ver que en el proceso de vivencia del Primado en el segundo milenio no todo es automáticamente proceso irreversible, o dicho bajo otro aspecto, el distinguir entre el Primado y las formas como este primado se ha ejercido de forma concreta en Occidente en el segundo milenio.

27. El Prof. A. Kallis es el editor de cuatro conferencias que se ofrecieron en la Academia católica de Hamburg. Los ponentes fueron por parte ortodoxa A. Kallis y Chr. Yannaras y por parte católica E. Chr. Suttner y H. J. Schulz. Introdujo la temática A. Kallis con su ponencia 'Par cum pari. Una condición del diálogo y de la unidad de la Iglesia católica y de la ortodoxa'. A continuación el católico E. Chr. Suttner habló de «cómo puede venir a ser 'católica' la Iglesia ortodoxa. Esperanzas de un católico con relación a la unidad'. El tema del ortodoxo fué el mismo pero visto desde la Iglesia ortodoxa: '¿Cómo debe ser ortodoxa la Iglesia católica. Esperanzas de un ortodoxo con miras a la unidad. Por último el Prof. Schulz habló de 'la comunidad eucarística: el sentido de la tradición litúrgica para la unidad de la Iglesia ortodoxa y católica».

El Prof. Kallis concluye que, aunque se han dado pasos positivos en el ámbito de las relaciones entre ambas partes, todavía no se ha llegado a que se realicen las condiciones para un diálogo par-cum-pari (p. 22). El planteamiento podía haber resultado bonito, al menos sobre el papel. Pero tras la exposición del Prof. Suttner se creó

en el diálogo un clima muy difícil. El problema se suscitó a raíz de las comunidades de rito oriental unidas a Roma, los 'uniatas'. Ininteligiblemente el Prof. Suttner sostuvo algunas posturas sobre la agresividad de los teólogos ortodoxos para con Occidente, por ejemplo en la teología de G. Florovsky, que desbarató todo el clima de diálogo.

El trabajo de Yannaras extrañará a más de uno por la forma de entender el concepto de catolicidad, no muy lejano a autores como V. Lossky. La ponencia del Prof. Schulz es de una gracia y finura magníficas.

E) IGLESIAS ORIENTALES CÁTOLICAS

- 28.** J. Madey-St. Thomas Erackel, *The Future of the Oriental Catholic Churches* (Ed. Ecumenical Orientation Centre-Ostkirchendienst, Truvalla, Kerala-Paderborn 1979) 273 p.

De hecho históricamente se da una preponderancia de las Iglesias bizantinas. De las otras poco es el conocimiento que se suele tener en Occidente. Sinceramente es un acierto que se haya publicado este libro como voz de las Iglesias orientales católicas no bizantinas. Se ofrece una primera información sobre los coptos, etíopes, sirios, armenos, melkitas, caldeos, caldeo-malabar amén de la Iglesia católica en Grecia.

Con tristeza recuerdo el conocimiento que tuve de algunas personas originarias del Malabar, que al venir a ser religiosos habían perdido su rito original. El despliegue de la catolicidad de la Iglesia exige que tomemos más en consideración estas tradiciones, y los problemas del estar presente el mundo católico a través de nuestros hermanos orientales en culturas tan distintas. No cabe duda que hay Iglesias que han sido un tanto sofocadas en su expansión, como la malabar, por la preponderancia del rito latino. La lectura del libro puede servir para entender mejor lo que significa el despliegue de la catolicidad de la Iglesia.